

LA GRAFOLOGÍA INFANTIL

Del «Manual de Diagnóstico Infantil por la Escritura»
Editorial Lasra

Mari Luz Zamora Loureiro

INTRODUCCIÓN

Al abordar el estudio de la escritura infantil, conviene tener muy presente el hecho de que el niño es, por definición, una persona en evolución constante. Esto quiere decir que, mientras en la escritura del adulto encontramos rasgos relativamente estables, en la escritura del niño se expresan una serie de tendencias nacientes, algunas congénitas, que pueden evolucionar de modo diferente según las circunstancias ambientales. Por tanto, la Grafología Infantil debe ser entendida como **análisis de la evolución de la personalidad en sus múltiples facetas**.

Como indica J. Peugeot, «atribuir un valor diagnóstico a un juicio sobre la escritura infantil más allá del momento en que se produce puede ser un error, ya que los estudios longitudinales muestran que la identidad a través del tiempo es muy variable según los individuos».

POSIBILIDADES

El estudio de la escritura infantil puede convertirse en un instrumento valioso en la educación del niño considerando lo siguiente:

- La evolución y adaptación socio-afectiva del niño están muy relacionadas con sus propias tendencias caracteriales, su inteligencia y el entorno en que se desenvuelve. Las adquisiciones escolares tienen un papel importante en cuanto al desarrollo de la inteligencia y de la actitud del niño frente al entorno.
- La mayoría de los comportamientos y actitudes se forman como reacción a situaciones vividas como problemáticas por el niño.
- Las dificultades motrices o instrumentales, si no son corregidas a tiempo pueden dificultar el aprendizaje.
- La escritura es uno de los indicadores más claros de la adaptación progresiva del niño a su entorno, así como del desarrollo de sus habilidades motrices. Cualquier niño escolarizado escribe y eso permite realizar el continuo análisis de su evolución.

LIMITACIONES

La validez del estudio de la escritura infantil sólo será satisfactoria si considera los siguientes criterios:

- La expresividad de la escritura varía de unos niños a otros, lo cual quiere decir que la escritura será más informativa en unos casos que en otros.
- Los motivos de un determinado comportamiento del niño pueden no expresarse en la escritura, por eso es necesario buscar datos acerca de la vida del niño en el presente y en el pasado. Estos datos se deben recabar manteniendo entrevistas personales con padres y educadores, cuyo contacto con el niño es frecuente. En este sentido una de las características diferenciales entre la Grafología aplicada al adulto y al niño es, precisamente, que la información básica (escritura) es muy fácil de obtener (ya que el niño escribe constantemente) pero la información no gráfica acerca del escritor no siempre se obtiene directamente, sino a través de terceras personas, como es el caso de los padres, maestros o educadores.
- La expresión de la inteligencia del niño puede estar condicionada por factores como la afectividad, la motricidad o la estructura del carácter, incluso en mayor medida que en los adultos. No es adecuado llegar a conclusiones negativas acerca de la inteligencia del niño tomando los datos que refleja su escritura. Cuando la escritura de un niño indica la posibilidad de bajo rendimiento intelectual, es necesario acudir a otras técnicas de estudio de la inteligencia.
- Un elemento aislado, por significativo que sea en sí mismo respecto a la evolución del niño, sólo tiene sentido si se pone en relación con el conjunto del escrito. Esto es así porque la escritura infantil no tiene una estructura acabada ni madura, sino que está en formación.

De lo que se trata es, precisamente, de analizar cómo están influyendo cada uno de los componentes de la personalidad en la evolución de la escritura.

APLICACIONES

La Grafología Infantil estudia la evolución de los individuos desde el momento en que inician el **entrenamiento gráfico hasta la adolescencia**, que es el momento en que la escritura ya puede ser evaluada con los mismos parámetros que la escritura adulta porque ha llegado a estructurarse como tal. La aplicación principal de esta disciplina es, por tanto, el descubrimiento de posibles alteraciones en el desarrollo del niño, con el objetivo de corregirlas antes de que se conviertan en estructuras difícilmente modificables o que condicionen su evolución futura.

El estudio del grafismo puede comenzar a ser útil en el momento en que el niño realiza sus primeros garabatos, ya que (como veremos más adelante) son un reflejo de su nivel de maduración. Posteriormente, en las sucesivas etapas de la escolaridad, además de detectar factores de personalidad en el niño, podremos comparar su evolución con los niños de su misma edad e, incluso, con los de su propia clase. En este sentido, la Grafología Infantil es un apoyo para los **maestros** en dos direcciones.

- En el caso de los niños que están aprendiendo a escribir, se pueden detectar anomalías (disgrafía, dislexia, indefinición de la lateralidad, etc.) y buscar los factores implicados.
- En el caso de niños o adolescentes cuyo aprendizaje de la escritura es normal y se aprecian en sus grafismos rasgos significativos de alteración de la personalidad, es útil para localizar el problema e intentar solucionarlo antes de que sea demasiado tarde.

El profesor goza de una posición privilegiada para utilizar la Grafología de cara a la obtención de buenos resultados en su función docente, ya que los escritos de sus alumnos le llegan regularmente y, además, puede observar al niño sin dificultad en su trabajo cotidiano. También puede utilizar esta técnica para descubrir el nivel de evolución general del conjunto de niños, que componen una clase o un nivel escolar a lo largo del curso académico y extraer las conclusiones oportunas.

La Grafología Infantil también puede suponer un apoyo para los **padres**, aunque es más difícil que estos sean jueces objetivos, por el hecho de estar más implicados emocionalmente en su educación. No obstante, pueden encontrar en la escritura de su hijo signos de alarma que les lleven a consultar a un especialista o, simplemente, comprobar que su desarrollo es normal.

Más allá del seguimiento del crecimiento natural del niño o de la detección de posibles alteraciones del mismo, la disciplina es un instrumento para el **orientador vocacional**, sobre todo en los momentos clave, que constituyen el paso de un nivel educativo al siguiente, con las elecciones decisivas que ello implica. Lo que aporta la Grafología Infantil, al igual que la Grafología aplicada a la escritura del adulto, es el conocimiento de algunas

predisposiciones que no se manifiestan en la vida cotidiana o limitaciones que son difícilmente observables. Esto es especialmente importante cuando en el proceso propio de la orientación vocacional aparecen factores de conflicto, que pueden conducir al estudiante a elecciones equivocadas. En estos casos, puede ayudar a descubrir las reales preferencias vocacionales del niño y detectar aquellas capacidades que están siendo desvirtuadas por sus posibles dificultades.

Por último, cabe destacar que, así como en el adulto es discutible el papel de la **reeducación de la escritura**, en el caso del niño tiene especial importancia y, de hecho, el grafólogo infantil puede tener la función de **reeducador**, ayudando al niño a corregir aquellos aspectos disfuncionales que entorpecen la normal evolución de su motricidad, de sus capacidades o de su personalidad. En estos casos, el grafólogo posee los datos necesarios para enfocar la corrección de las anomalías en el desarrollo del niño, tanto si utiliza directamente las técnicas propias de la **grafoterapia** como si analiza los resultados del análisis de la escritura del niño, para determinar qué tipo de profesionales (médicos, psicólogos, etc.) son los que deben continuar con la exploración física psíquica del individuo.

METODOLOGÍA PROPIA

El hecho de que el proceso de adquisición de la escritura forme parte de la vida cotidiana del niño escolarizado y, además, existan patrones de comparación (los que se reflejan en los planes oficiales de escolarización (de cada país), ha favorecido la investigación grafológica², centrándose en las distintas etapas de su evolución por niveles de edad y en el significado de las posibles desviaciones. En ese sentido, podemos afirmar que la aplicación de la Estadística ofrece en este ámbito valores más fiables que los que generalmente, se hayan podido encontrar en la escritura del adulto, ya que las variables a controlar en los diseños experimentales están más claramente definidas, lo mismo que los grupos de referencia a los que pertenecen los individuos que forman parte de las muestras estudiadas en ellos.

Aquí cobran especial vigencia las escalas cuantitativas que se mencionan en nuestro **Curso Básico de Grafología**, ya que están descritas considerando (sin lugar a dudas) lo que se considera **normal** para cada una de las edades del desarrollo de la técnica gráfica, para ambos sexos. Esas escalas son un Instrumento básico en manos del grafólogo, porque indican sin ambigüedad **niveles de desarrollo escritural**. Son el punto de partida para situar al niño dentro del contexto socio-cultural en el que se desarrolla su proceso educativo.

El estudio cualitativo de la escritura del niño cumple la misma función que el de la escritura del adulto. Una vez que se ha definido cual es el **nivel gráfico** del escritor (comparándolo con el nivel esperado en función de su

edad, sexo y grado de escolarización), podemos analizar el origen y las posibles repercusiones de las desviaciones detectadas, como veremos en las unidades didácticas siguientes:

RESUMEN



CONCLUYENDO QUE:

La Grafología Infantil aporta ciertas ventajas sobre la Grafología aplicada al adulto.

El estudio de la escritura infantil está referido al **aquí y ahora**, siendo especialmente importante la noción de **desarrollo**.

El análisis de la escritura del niño es un poderoso instrumento para padres, educadores y orientadores vocacionales.



Actividades



URUGUAY

Cecilia Sandoval impartió un Curso de Grafología dirigido a quince profesores, en la Universidad Estatal del Trabajo, con el respaldo y título de la propia Universidad.

El curso se ha organizado en tres fases: agosto, octubre y noviembre.

Los objetivos que se persiguen tienen como meta el institucionalizar la enseñanza de la Grafología en el ámbito de los docentes.



Adriana Ortiz, por su parte, impartió un curso para cuarenta y ocho alumnos, sin contar las comisiones directivas, docentes, psicopedagogos, psicomotricistas, y dueños de escuelas.

El Presidente de la Asociación de Psicopedagogos (Daniel Tort) se comprometió en organizar junto con la Sociedad de la dislexia un curso de viernes, sábado y domingo una vez al mes a partir de abril de 2010



El día 19 de septiembre, tuvo lugar en Barcelona una fraternal e improvisada comida entre socios, socios de honor y amigos de nuestra Asociación aprovechando la visita relámpago de nuestro Presidente a la Ciudad Condal

En la fotografía algunos de los presentes y de izquierda a derecha, Josep Sadurní, José María Escolá, Ana Ch. de Richoufftz, Jaime Tutusaus, Rosa Gubianas y Juan Allende

El encuentro, aparte de la evidente cordialidad, posibilitó el contacto entre grafólogos con una misma directriz y línea de pensamiento sobre nuestra ciencia.

